

LAS OTRAS INFRAESTRUCTURAS DE LA ECONOMIA CASTELLONENSE

Nuestra economía ha tenido en 2009, primer año de la crisis mundial, un fuerte retroceso sobre años precedentes, retroceso que se ha manifestado en un fuerte ascenso del paro registrado, en un notorio descenso de las exportaciones a pesar de ser una economía abierta al exterior, en el cierre de empresas y en el adelgazamiento de la practica totalidad de las que quedan, circunstancia que ha acentuado la falta de financiación. Ha sido un año en el que las infraestructuras pendientes han continuado igual, salvo el aeropuerto.

Pero, cuando hablamos de infraestructuras pensamos, habitualmente, en las físicas y nos referimos al aeropuerto, al acceso ferroviario al puerto de Castellón por el Sur; a las comunicaciones entre los municipios industriales de La Plana, a la N -340 y su desdoblamiento; a las obras de la N-232 Vinaròs-Vitoria en el puerto de Querol y su conversión en autovía, al AVE con Madrid y al AVE con ancho internacional en todo el corredor mediterráneo para viajeros y para mercancías o al agua, entre otras. Estas infraestructuras son necesarias pero no suficientes para la economía castellonense.

Hay otras infraestructuras de las que se habla menos pero que son imprescindibles para que nuestras empresas afronten adecuadamente el próximo futuro y para que sean totalmente útiles a la economía castellonense las citadas infraestructuras físicas. Nos estamos refiriendo a las infraestructuras empresariales que le faltan en parte más o menos relevante a nuestras firmas: Hablamos del aumento de la financiación a largo plazo frente a la financiación a corto, de la necesidad de un mayor tamaño y capitalización empresarial, de la acentuación del fomento de la internacionalización y, en su caso, de la apuesta por la multilocalización, de la mayor incidencia de las marcas, de la innovación continuada y permanente, de la clara mejora de la colaboración interempresarial, de la apuesta estratégica de la empresa por la calidad, por la formación y por el reciclaje continuo, del fomento de la figura del emprendedor, de tratar de pasar, en fin, de vender lo que se fabrica a fabricar lo que se vende.

Y estas infraestructuras empresariales dependen en gran medida de las propias empresas, al menos su estudio y reflexión. Y este es un buen momento. La crisis debe ser el acicate para actuar en esa línea porque el pasado, seguramente, no se repetirá.

Pero, es importante para propiciar ese estudio y reflexión el inyectar confianza en la sociedad para que empresas y ciudadanos vean más claro la reiniciación del proceso de inversión y gasto, inversión que en las empresas debería dirigirse en una parte relevante hacia esas infraestructuras empresariales; éstas, si bien van a ser aplicadas por la empresa, deberían ser potenciadas por las administraciones públicas como línea de futuro.

Por tanto, los **grandes ejes** por los que debería evolucionar la empresa castellonense en los próximos años para que pueda competir mejor en este entorno internacional cada vez más globalizado e interrelacionado son, a nuestro juicio, los siguientes:

- Mayor peso de la financiación a largo plazo sobre la financiación a corto plazo.
- Mayor tamaño y capitalización empresarial.
- Acentuación del fomento a la internacionalización y, en su caso, de la multilocalización.
- Mayor incidencia de las marcas.
- Consolidación de los sectores actuales y diversificación hacia nuevos nichos de mercado.
- Innovación continuada.
- Mejora de la colaboración interempresarial y fomento de las alianzas estratégicas.
- Una apuesta estratégica por la calidad, la formación y el reciclaje continuo.
- Fomento de la figura del emprendedor.
- Pasar de vender lo que se fabrica a fabricar lo que realmente tiene venta.
- Vender, no dejarse comprar.

Si vamos en esta línea, nada fácil, el futuro de la economía provincial, regional y española irá por mejores derroteros.

Enrique Domínguez Agut
Jefe Área de Estudios
Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Castellón